

DENUNCIA / EN VEHÍCULOS, LOS REPARTEN POR TODA LA CIUDAD

# Mafia trae a indígenas de Ecuador para convertirlos en mendigos

Los entran por la frontera terrestre y los ponen a pedir limosna en esquinas clave de Bogotá. También están en Medellín, Cali y Pereira. A cada familia le exigen una cuota de 100 mil pesos diarios.



Como quien cubre una ruta escolar, todos los días, hacia las 5:30 de la mañana, una camioneta Van de color blanco inicia un recorrido por los populares barrios San Bernardo (centro) y Las Perlas (noroccidente) de Bogotá, recogiendo en hostales baratos a indígenas ecuatorianos.

Poco a poco, los va dejando por grupos en sus sitios de trabajo: varios puntos de la Avenida Eldorado; al frente del búnker de la Fiscalía General; en inmediaciones del Jardín Botánico; en la avenida Suba con calle 100; en la calle 138 con autopista norte y en el cruce de la calle 147 con carrera 19, entre otros.

En la noche, después de la hora pico, la Van repite el recorrido y los retorna a los hostales y residencias, siempre y cuando cada núcleo familiar -por lo general una mujer y cuatro niños- haya cumplido con la meta del día: recolectar en limosna al menos 100 mil pesos.

La camioneta hace parte de la infraestructura de una banda que usa a indígenas ecuatorianos como mendigos, cuya existencia denunció a EL TIEMPO un comerciante colombiano que vivió en Quito (Ecuador) y que asegura que un empresario de ese país está detrás de esta mafia, cuyos tentáculos se extienden a Pereira, Cali y Medellín.

Autoridades del Distrito, de la Gobernación de Antioquia, de la Defensoría del Pueblo, de la Red de Solidaridad y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Icbf), así como la Ong Acción 13 y la Policía, confirman la existencia de este tráfico ilegal de ecuatorianos. Aseguran que ya habían operado en el 2002 -época en la que incluso se les hizo varios seguimientos secretos- y que todo indica que regresaron.

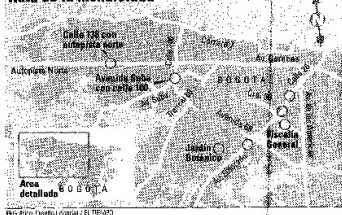
Así más, a finales del 2004 el Icbf convocó a varias instituciones comprometidas con esta problemática para tomar cartas en el asunto pues el 80 por ciento de esta población es menor de edad (ver recuadro).

## Modus operandi

Tras tres días de seguimiento y luego de cotejar direcciones con autoridades, EL TIEMPO comprobó que una de las más recientes importaciones de indígenas ecuatorianos fue hospedada en una pensión y en una casa del deprimido sector de

**LOS INDÍGENAS SON** quienes sostienen a la familia. Según las autoridades, los hombres se quedan en casa e incluso se abstienen de viajar y esperan el dinero en Ecuador.

## Ruta de la mendicidad



San Bernardo, a la altura de la calle 5 con carrera 11.

A las 5:30 a.m. del martes 15 de marzo se visitó una de estas residencias y se encontró a un puñado de indígenas ebrios, en compañía de menores.

"Se están trasteando. Por seguridad no duran mucho en el mismo lugar, además sabían que andaban averiguando", dijo un funcionario del Distrito y añadió que hace un par de meses hallaron 60 familias en un edificio del viejo San Victorino.

Aunque los indígenas están entrenados para decir que son de Nariño y para espantar a los curiosos respondiendo a las preguntas en su dialecto -inaplicable- algunos dieron datos sobre el jugoso negocio.

De los 100 mil pesos que debe recoger diariamente el núcleo familiar, 70 mil son para la red y con los 30 mil restantes los indígenas deben cubrir su alimentación y su hospedaje, en piezas cuyo alquiler no supera los 5 mil pesos por noche.

En uno de los centros zonales del Icbf seccional Bogotá tienen alguna información sobre otra de estas rutas para mendigos: esta la realiza un camión que pasa por el sector industrial de Puente Aranda descargando a los ecuatorianos.

Según Jaime Ospina, de Acción 13 -Ong que hace tres años participó en el seguimiento al tema- la provincia de Tungurahua (frontera de Ecuador con el Perú) es el lugar de donde proviene la mayoría de indígenas,

que luego son trasladados a Colombia donde se confunden con los miembros de etnias de Nariño, Cauca y el bajo Putumayo.

"Las mismas residencias, los mismos horarios y movimientos coherentes y estratégicos nos hicieron presumir que había alguien detrás de ellos, pero no lo pudimos comprobar", recuerda Ospina.

## Los cerebros

Hoy, sin embargo, ya se sabe que uno de los coordinadores de la red es un gomerante de origen ecuatoriano al que llaman 'don José', quien también

trae mercancía para distribuir entre vendedores ambulantes.

Y aunque en el 2000 las autoridades de Cali lograron identificar a varios hombres que explotaban a cerca de 200 indígenas ecuatorianos 'desnutridos y llenos de piojos' -según declaró en ese entonces el cónsul del Ecuador, Carlos Reyés-, hoy ningún organismo tiene la identidad plena de los miembros de la red de nuevos traficantes.

Una de las posibles pistas sobre el tema pudo ser un hombre blanco que hace poco intentó reclamar a varios pifios indígenas empujados por el Icbf en Medellín, pero se fugó antes de que llegara la Policía.

## ¿Satélites?

"Los traen como animales y, de lunes a viernes, los depositan en sitios como la zona bancaria y comercial. Los fines de

semana los llevan a Itagüí, Sabana, Caldas, Rionegro, La Estrella y otros municipios cercanos", dice la antropóloga Ana Isabel Cruz, de la Gerencia Indígena de la Gobernación de Antioquia.

Agrega que hace tres años el fenómeno era tal en Medellín que alcanzaron a ubicar a 196 indígenas de etnias colombianas, de los cuales 124 eran niños. "Diferentes instituciones del departamento y del área metropolitana tuvieron que unirse para promover su retorno. Los traficantes también intentaron regar indígenas ecuatorianos por la ciudad, pero no les dio resultado y desaparecieron", añade.

En Pereira también pululan los indígenas en condición de mendicidad.

Alberto Guzmán, del regimiento municipal de Vigilancia (Risarcald), cuenta que "hay unos 250 empujados dedicados a pedir limosna. No obstante, lo atribuye más a la violencia registrada en el Cauca, de donde son oriundos, que a una red."

Precisamente, autoridades coinciden en que el gran atractivo de traer mendigos a Colombia radica en la diversidad de

programas que se han venido poniendo en marcha para atender a los miles de desplazados de la violencia y en la creciente solidaridad que el propio Gobierno está pidiendo para con estos.

"Si bien en Ecuador tienen programas de asistencia, en Colombia les va mejor", coincidieron las autoridades.

Desde hace dos semanas este diario contactó a la embajada de Ecuador en Colombia para establecer si tienen información reciente sobre el tema, pero al cierre de esta edición aún no se había obtenido respuesta.

Por el momento, varias de las entidades que hace tres años abordaron el tema, manifestaron que se reactivará un comité permanente que se creó en ese entonces para atender a los indígenas ecuatorianos y para establecer quiénes están detrás de ellos.

Investigativa@eltiempo.com.co

**Los dejan en hostales baratos del centro de Bogotá y desde las 5:30 a.m. los ponen a 'trabajar'.**

**Ya habían operado en el 2002. Ese año, autoridades les hicieron seguimientos secretos.**

## SOLUCIÓN, EN EL PAPEL

Hace tres años -cuando se registró la primera oleada de indígenas ecuatorianos mendigos- la Defensoría del Pueblo regional Bogotá intentó liderar un comité permanente para brindarles atención e incluso se alcanzó a proyectar una Resolución Defensorial para darle solución integral al problema.

Pero la resolución nunca se firmó y el Comité Interinstitucional -del que hacían parte la Oficina de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, el Icbf, la Cancillería, el consulado ecuatoriano, Acción 13 y representantes de los mendigos- se desintegró.

No obstante, se alcanzaron a hacer seguimientos para intentar identificar a las personas que organizaban a los indígenas a su llegada a Bogotá.

Con el apoyo de traductores de la Orga-

nización Nacional Indígena de Colombia (Onic) se efectuó un censo, y se hicieron brigadas alimentarias y de salud. "Ecuador ha acogido a nuestros desplazados y en reciprocidad, sus indígenas deben ser atendidos", dice Acción 13.

Hoy, algunas de esas entidades intentan reactivar los programas y enfrentar el fenómeno. El Icbf, por ejemplo, ya ha facilitado el regreso al Ecuador de algunos indígenas, estableciendo contacto con la Oficina de Atención al Migrante del Terminal de Transporte de Bogotá, el consulado ecuatoriano y la Cancillería.

"Dicen que han sido traídos al país con engaños, con expectativas laborales, y se ven obligados a ejercer la mendicidad", anota un reciente informe del Icbf.

**LOS BEBÉS** son el principal anzuelo para obtener una limosna.

Claudio Rueda / EL TIEMPO